

INTRODUCCIÓN

YOLANDA AIXELÀ CABRÉ
Institució Milà i Fontanals-CSIC

El fracaso de una gestión igualitaria de la diversidad cultural en Marruecos y en Guinea Ecuatorial se ha relacionado con la impronta colonial. Por un lado, porque la política del *divide et impera* practicada sobre árabes e imazighen marroquíes desde la colonización francesa constituyó uno de los argumentos esgrimidos para justificar las políticas proárabes que se desarrollaron en Marruecos tras la Independencia (prohibición de los códigos consuetudinarios bereberes, aplicación de la Mudawwana, arabización lingüística del Estado, etc.). Por otro lado, porque la política discriminatoria de *apartheid* desplegada por España en Guinea Ecuatorial, solo suavizada en el período autonomista de los sesenta con un breve destello de reconocimiento pluriétnico, quedaría anulada con la instauración de una férrea dictadura tras la Independencia, que aprovechando la pertenencia de su presidente a la etnia mayoritaria, acabaría instaurando un sistema de predominancia fang perpetuado en la segunda dictadura.

El resultado de las trayectorias sociopolíticas de ambos países ha sido la permanencia de claras dificultades de reconocimiento de los derechos de los ciudadanos desde una perspectiva étnica, lo que en Marruecos se ha ido resolviendo con la reciente constitución de órganos oficiales para promover la cultura amazigh, como el Institut Royal de la Culture Amazighe, a diferencia de Guinea, donde la situación del resto de las etnias sigue siendo marginal respecto a los fang (aunque la mayoría de la población, entre ellos, fang, siguen careciendo de derechos y viven en la pobreza).

Las diferentes aportaciones que contiene este libro se interrogan sobre algunas de estas cuestiones, enmarcadas en el Proyecto de Investigación titulado «La gestión de la diversidad cultural y el impacto sociopolítico de las migraciones transnacionales en dos ex-colonias españolas: Guinea Ecuatorial y Marruecos» (Proyecto de I+D, HAR2011:22752). Sus integrantes han sido Catalina Iliescu (Universidad de Alicante), Nuria Fernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Axel Fleisch (Universidad de Helsinki), Araceli González Vázquez (Laboratoire d'Anthropologie Sociale, París), Jordi Moreras (Universitat Rovira i Virgili), Gustau Nerín (Universidad de la Integración Latinoamericana de Foz do Iguaçu, Brasil), Ana Lúcia Sá (ISCTE-Centro de Estudos Internacionais, Lisboa) y Yolanda Aixelà Cabré (Institució Milà i Fontanals-CSIC), siendo esta última también la directora del proyecto. Todos pertenecen a diferentes disciplinas como son la Antropología, la Lingüística y la Sociología, si bien han aplicado metodologías coincidentes de acuerdo a las necesidades de su investigación, basadas en el trabajo de campo antropológico, la entrevista y la consulta de fuentes documentales en archivos.

Los objetivos generales han consistido en clarificar el grado de responsabilidad que tuvo la colonización española en la gestión de la diversidad cultural actual de Marruecos y Guinea Ecuatorial, y en analizar el nivel de influencia alcanzado por los migrantes transnacionales marroquíes y guineoecuatorianos en los países de origen y en los receptores.

En la primera hipótesis, nos preguntamos si acaso impactó la colonización española en la construcción postcolonial de dichos países ya que partíamos de la premisa de que si bien las políticas coloniales no pretendieron proporcionar derechos a las sociedades autóctonas, el período independiente podría haberse erigido como una oportunidad para construir Estados plurales e igualitarios, lo que no sucedió porque se pasó por una homogeneización cultural promovida desde una sola de las etnicidades del país: en Marruecos, la árabe; en Guinea Ecuatorial, la fang. Y, ciertamente, España sí tuvo una cierta incidencia en la construcción de un Estado profang en Guinea Ecuatorial, aunque no tanto intencionada como fruto del trasvase de población que llevaron a cabo entre el continente y la isla para garantizar la explotación del cacao (sobre esta cuestión, consultar Sá y Aixelà Cabré, 2012. «Cultural Diversity in Africa: Colonial Legacy and Construction of Alternatives. Introduction». *Nordic Journal of African Studies* 22/1-2). Sin embargo, la colonización española no fue la responsable de la construcción de un Estado proárabe en Marruecos, tal como González Vázquez y, especialmente, Aixelà Cabré

han analizado en este volumen, si bien este hecho ha quedado oculto tras una historia colonial que desoyó la experiencia española y se fundamentó en el impacto de las políticas coloniales francesas.

La segunda hipótesis pretendía discernir si la relevancia postcolonial de un grupo étnico sobre otros podría suavizarse gracias a la influencia que podían recibir de los migrantes residentes en España, o en otros países europeos, ya que había un sector movilizado en la reivindicación de cambios en sus países. Ciertamente, las investigaciones de Fleisch y González Vázquez en este libro muestran que hay un sector minoritario de las migraciones transnacionales comprometido en reivindicar y visibilizar ciertas especificidades étnico-culturales de Marruecos: Fleisch lo ha analizado desde la práctica lingüística cotidiana amazigh en contextos migratorios, y González Vázquez lo ha conjugado con la reivindicación identitaria del interior de Marruecos manifestada desde la pluralidad lingüística imazighen. Por su parte, Nerín ha clarificado en este volumen que en el caso de Guinea Ecuatorial la mayor influencia recibida ha procedido de la lucha contra las dictaduras que ciertos grupos significados han venido ejerciendo para propiciar cambios políticos desde el exilio, si bien dichas reivindicaciones no se fundamentaban tanto desde la adscripción étnica. Es por ello que el trabajo de Iliescu y Bosaho de este libro es relevante, porque comprueban que las profundas heridas que han infringido las dictaduras de Guinea Ecuatorial entre la población se manifiestan también desde una dimensión étnica acallada en el exilio, situación que requiere un análisis capaz de interpretar los elocuentes silencios de los guineoecuatorianos en España.

Cabe reseñar que los análisis de Fernández y Sá, que preceden a la mayoría de los mencionados en este volumen, enmarcan el impacto de la colonización española en las estructuras sociales de Guinea Ecuatorial. Fernández, poniendo de relieve la eficacia buscada por la evangelización bubi como vía de entrada colonial, y Sá, desnudando los discursos sobre la otredad guineoecuatoriana de ciertas estructuras coloniales españolas.

Importante también ha sido el estudio de Moreras que, cerrando este libro, establece una necesaria comparación entre las políticas de la España franquista y la democrática en Marruecos, poniendo de relieve la continuidad histórica de los intereses políticos existentes en los discursos sobre la hermandad hispano-marroquí.

Así, los artículos que se presentan, junto con otros que hemos venido publicando parte de los investigadores durante estos tres años de proyecto, han contribuido a clarificar y calibrar el impacto de la colonización española en la construcción de los Estados postcoloniales de Marruecos

y Guinea Ecuatorial. Precisamente para diferenciar los contenidos, se han agrupado los textos en dos apartados que esbozamos brevemente.

En el primero, *El impacto de los discursos y de las políticas coloniales*, se presentan los trabajos de Yolanda Aixelà Cabré, Ana Lúcia Sá y Nuria Fernández. Aixelà Cabré reivindica las diferencias del Protectorado español respecto al francés, en relación con la gestión de la diversidad amazigh-árabe y acerca de su impacto en el nacionalismo marroquí, por lo que propone revisar ciertos aspectos de la historia colonial del reino alauí. Fernández muestra las diferentes estrategias de resistencia de la población bubi a la colonización española y, especialmente, a la evangelización de principios del siglo xx. Para ello analiza la «imagen del bubi» en los discursos producidos por los misioneros. Por su parte, Sá ofrece una disección del discurso colonial español, a través del gobernador Ángel Barrera, que permite conectar las nociones de indígena con otros colonialismos europeos en África.

En el segundo apartado, *Herencias coloniales actuales*, se incluyen los trabajos de Araceli González Vázquez, Gustau Nerín, Axel Fleisch, Catalina Iliescu y Rita Bosaho, y Jordi Moreras. González Vázquez señala las invisibilidades de las diversidades amazighen en el Protectorado español, eclipsadas por el conocimiento y la promoción de lo árabe, en una realidad que se extiende hasta hoy porque la promoción amazigh actual no permite aflorar las diferencias internas. Nerín expone cómo la *generación perdida*, que debía garantizar la continuidad colonial y la construcción de un Estado independiente en Guinea Ecuatorial, ni jugó el papel que esperaba la Administración española ni consiguió remontar las dictaduras guineoecuatorias. Fleisch se interroga sobre ciertas características de la comunidad amazigh en Europa, partiendo de sus prácticas lingüísticas en Marruecos, y analiza las implicaciones del uso de diferentes lenguas en migración, el lugar que juega la supuesta afirmación identitaria con el amazigh y los riesgos de la esencialización al presuponer ciertos usos lingüísticos. La investigación de Iliescu y Bosaho sobre la diáspora y la preeminencia étnica fang en el caso de los guineoecuatorios en España, les lleva a promover una necesaria teoría del silencio que permita, desde la lingüística, abordar una metodología interpretativa de aspectos sociales clave para decodificar narrativas biográficas. Por último, el trabajo de Moreras evidencia cómo parte de los discursos sobre lo marroquíes en España han venido siendo condicionados por ciertas políticas del Estado español en los periodos colonial y postcolonial.

El conjunto de los trabajos prueba el impacto del colonialismo español en el periodo contemporáneo de Marruecos y Guinea Ecuatorial, al

activar las relaciones existentes entre colonialismo y postcolonialidad, más allá de los períodos históricos a los que dichos conceptos se refieren y desde una perspectiva de los *Postcolonial Studies*. Esperamos que los resultados permitan comprender mejor algunas de las huellas del colonialismo español en dichos países, y que también se inicie una reflexión sobre la impronta de sus ciudadanos en España y en Europa.